JOSE MERELO Y CASADEMUNT

# MANUAL DE ESGRIMA

Biblioteca Nacional de España





C7879-9

SABLE Y FLORETE D JOSÉ MERELOYCASADEMUNT

lesor de esorima de la Academia del Guerro administra

Biblioteca Nacional de España



# MANUAL DE ESGRIMA.



# MANUAL DE ESGRIMA,

## RECOPILACION

DE LAS

TRETAS MÁS PRINCIPALES QUE CONSTITUYEN LA VERDADERA ESGRIMA DEL SABLE ESPAÑOL Y DEL FLORETE,

POR

# D. JOSÉ MERELO Y CASADEMUNT,

PROFESOR DE ESGRIMA QUE HA SIDO DE VARIAS ACADEMIAS MILITARES, Y EN LA ACTUALIDAD DE LA DEL CUERPO ADMINISTRATIVO DEL EJÉRCITO.



MADRID.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁPICO DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27. 1878.



Es PROPIEDAD.—Queda hecho el depósito que marca la ley.

# EXCELENTISIMO SEÑOR D. LUIS LLOPIS Y CAPARRÓS.

GRAN CRUZ DE LA ÓRDEN DEL MÉRITO MILITAR ROJA Y DE LAS DESIGNADAS PARA PREMIAR SERVICIOS ESPECIALES; COMENDADOR DE ISABEL LA CATÓLICA Y DE LA ÓRDEN DEL NISHAN IFITJAR; CONDECORADO CON LA CRUZ BLANCA DE TERCERA CLASE DEL MÉRITO MILITAR; CON LA MEDALLA DE LA GUERRA CIVIL DE 1873 Á 1874 Y PASADOR DE CARTAGENA, Y CON OTRAS CRUCES DE DISTINCION POR MÉRITOS DE GUERRA; INTENDENTE DE DIVISION Y DIRECTOR DE LA ACADEMIA DEL CUERPO ADMINISTRATIVO DEL EJÉRCITO.

#### Exemo. Br.:

Podrá no ser bastante mi obra para dar à conocer cuanto el arte de la esgrima exige; podrá adolecer este trabajo de faltas siempre reparables, y habrá en él no pocos vacíos que llenar: pero las unas y los otros, cuando sean notados, avivarán el interés que hoy me guía de difundir estos conocimientos entre la juventud estudiosa, y muy especialmente en la de la gran familia militar.

A V. E., cuyas elevadas y distinguidas cualidades inspiran la más satisfactoria confianza, le ruego encarecidamente se digne aceptar este modestísimo trabajo que le dedico, como prueba de mi más acendrado y respetuoso cariño.

Su subordinado y seguro servidor,

Q. B. S. M., José Merelo y Casademunt:





# PRÓLOGO.

Una larga experiencia en la profesion de la destreza de las armas, y el conocimiento que tenemos de las reglas que para esgrimirlas inventaron los grandes maestros del siglo xvi, como asimismo de las atendibles modificaciones introducidas posteriormente, nos han hecho comprender la necesidad de recopilar las tretas más principales que constituyen la verdadera esgrima del sable español y del florete, à fin de que se difundan entre la juventud aficionada, como acontece en todos los países cultos de Europa.

Considerado hoy el manejo del sable como de más aplicacion que el del florete, puesto que esta arma se halla en completo desuso, y sólo sirve, cuando más, para lucirse en una sala, damos á la esgrima del sable la preferencia, y nos ocuparemos de ella con alguna más extension, aunque procurando el laconismo, á fin de evitar confusiones; puesto que nuestro sistema de enseñanza, que marcha de acuerdo con los adelantos del siglo, se reduce á instruir rápidamente á nuestros discípulos en la comprension y ejecucion de las tretas más esenciales, para que puedan entrar en asalto á las primeras lecciones, aceptando como bueno el principio de que Esgrimiendo se esgrime.

Es de advertir que los españoles, en general, y aun históricamente hablando, por efecto de nuestro temperamento, de nuestro carácter y de nuestras condiciones nos adaptamos más al manejo del arma sable. en la que pudiéndose hacer uso, á la vez que de la punta, de los tajos, reveses y cuchilladas, parece ser que nos ofrece campo más adecuado y á propósito para la ardiente y briosa lucha.

El animo es una de las cualidades importantes que se exigen para el combate.

El que no se encuentre revestido del valor y serenidad suficientes para arrostrar el peligro, debe evitarlo á todo trance y no exponerse á la ocasion de tener que contrarestarle, ni áun contando con las ventajas que pueda proporcionarle la destreza adquirida en el manejo de las armas.

Tambien la distancia, que es la que media entre dos combatientes, es preciso tenerla muy presente, de modo que tanto el cuerpo como el arma se hallen en disposicion hábil de defenderse fácilmente, y de procurar, sin exponerse mucho, la herida.

Condensando: el que llegue á poseer con estudio y perseverancia las tretas que prescribiremos y el exacto conocimiento de la distancia, que se consigue con el resultado de la práctica y constante ejercicio, cuando éntre en asalto, logrará hacerse tan respetable como temible.

# TRATADO DEL SABLE.

### CAPITULO PRIMERO.

De los movimientos de pies.

MODO DE PRACTICAR LAS CUATRO POSICIONES.

Primera posicion.—A la voz de primera posicion, presentará el discípulo el pie izquierdo atravesado, colocando el derecho unido al talon del izquierdo y las puntas formando esçuadra ó ángulo recto; la del pie derecho al frente, las piernas tendidas y flexibles; los hombros sin afectacion, la vista al frente; la cabeza erguida; los brazos caidos naturalmente; las manos apoyadas sobre el vientre, y la mano izquierda se colocará sobre la derecha.

Segunda posicion (ó en guardia).—Se colocará el pie derecho á distancia de un pie de talon á talon; las puntas formando ángulo recto; las rodillas algo dobladas; el cuerpo perfilado y á plomo sobre las caderas; y la vista, cabeza, brazos y manos, como queda expresado para la primera posicion.

Tercera posicion atrás.—Se retirará el pie derecho, un pie atrás del izquierdo, sentando su punta en tierra, en línea recta al talon izquierdo; el pecho al frente; el cuerpo un poco inclinado adelante, su peso sobre ambas caderas, y la cabeza, vista y brazos, como ya se ha dicho anteriormente.

Desde la segunda posicion se pasa á la tercera adelante, cargando el peso del cuerpo sobre la pierna derecha, sacando el pie izquierdo atravesado un pie delante de la punta del derecho, levantando éste su talon, sustituyendo la voz de tercera posicion adelante.

Cuarta posicion.—Colocado el discípulo en la tercera posicion, para hacerle ejercitar en la cuarta, ó sea á fondo, el instructor mandará:

Cuarta posicion (ó á fondo).—Se tenderá rápidamente la pierna derecha sin levantar su pie, sentándole en tierra á distancia de tres pies del izquierdo, su rodilla doblada y perpendicular sobre el talon, el peso del cuerpo sobre ambas caderas, y la cabeza, vista y brazos como queda dicho.

#### OBSERVACIONES.

Siempre que se dé la voz de á fondo, se hará con el pie derecho.

Cuando desde la cuarta posicion, pie derecho al frente, se mande en guardia, se hara retirando éste á distancia de segunda posicion.

Biblioteca Nacional de España

La primera y cuarta posicion adelante.—Para que desde la actitud de la guardia se ejecuten las posiciones indicadas, se dirá:

Primera y cuarta adelante. - Se levantará el pie izquierdo, sentándole junto al talon

del derecho para que le sirva de base.

El pie derecho partirá rápidamente á fondo.

Para que vuelva á la actitud de guardia, se mandará:

En guardia ó segunda posicion. La tercera y cuarta adelante.—Para que se practiquen dichas posiciones desde la actitud de guardia, se mandará:

Tercera y cuarta adelante.—Como se ha preceptuado anteriormente. El pie derecho partirá rápidamente á fondo. Para recuperar la guardia, el instructor mandará:

En guardia. La tercera y segunda atrás.—Tomada la actitud de guardia, el instructor mandará:

Tercera y segunda atrás.—Como se dice anteriormente.

El pie izquierdo pasará detrás del derecho, colocándose á distancia de segunda posicion.

Los cambios de guardia adelante.—Estando en guardia, se dirá:

Cambio de guardia adelante. -- Sobre la punta del pie derecho, girará su pierna á este costado, quedando de base; el izquierdo, describiendo un medio círculo, se colocará delante de aquél, á distancia de un pie, quedando en guardia.

Para que desde la actitud de guardia forme marcha con el cambio de guardia adelante,

el instructor mandará:



Cambio de guardia adelante.—Sobre la punta del pie izquierdo, girará su pierna á este costado, quedándose de base; el derecho, describiendo un medio círculo, se colocará delante de aquél á distancia de un pie, quedando en guardia.

· Los cambios de guardia atrás.—Para deshacer estos movimientos y formar marcha con

el cambio de guardia atrás, suponiendo al discípulo en guardia, se mandará:

Cambio de guardia atrás.—Sobre la punta del pie izquierdo, girará su pierna á la derecha, el pie derecho describiendo un medio círculo por este costado, se colocará detrás de aquél á distancia de un pie, y quedando de base y en guardia. Para que continúe el movimiento y pase á la posicion de guardia, se mandará:

Cambio de guardia atrás.—Sobre la punta del pie derecho, girará su pierna á la izquierda, el pie izquierdo describiendo un medio círculo por este costado, se colocará detrás de

aquél, á distancia de un pie, quedándose de base y en guardia.

#### Modo de practicar el paso adelante y atrás y la llamada.

El paso adelante.—Éste se praticará desde la guardia, y sirve para adelantar ó retroceder, y se dirá:

Paso adelante.—Se adelantará el pie derecho, tomando uno más de distancia.

El pie de atrás avanzará igual espacio.

El paso atrás.—Estando en guardia, se mandará:

Biblioteca Nacional de España



Paso atrás.—El pie de atrás se retirará un pie de distancia.

El pie que se encuentre al frente, correrá igual espacio, quedando á distancia de guardia.

La llamada.—Cuando se verifique el paso atrás, se golpeará una vez en el suelo con el

pie derecho, lo cual constituye la llamada.

# Modo de practicar los cambios de línea.

Para que el discípulo, desde la actitud de guardia, suponiéndole sobre la línea recta, pase á la diagonal de la derecha, el instructor mandará:

Cambio de línea á la derecha.—El discípulo, con un paso adelante, saldrá sobre la dia-

gonal de la derecha.

Para que desde la diagonal de la derecha pase á la izquierda, el instructor mandará:

Cambio de línea á la izquierda.—El discípulo, con un paso adelante, saldrá sobre la diagonal de la izquierda, quedando los pies á distancia de segunda posicion.

Cuando el instructor quiera que desde las líneas diagonales vuelva á su primitivo fren-

te, ó sea sobre la recta, mandará:

A su lugar, por la derecha ó por la izquierda.



#### CAPITULO II.

#### Posturas ó disposiciones de la mano con el arma.

- 1. Uñas adentro, ó sea (desde la actitud de la guardia) mirando éstas á la izquierda y el filo del sable abajo.
- 2.º Uñas afuera, esto es, cuando desde uñas abajo volvemos la mano hacia fuera de las armas, hallándose el filo del sable y el codo arriba.
  - Uñas arriba; el filo del sable mira hacia la izquierda.
  - Uñas abajo; el filo del sable queda mirando á la derecha y las uñas á tierra.

Tambien hay uñas afuera irregular, y es cuando desde uñas arriba volvemos la mano más hacia la derecha. Se llama irregular porque es la disposicion en que más se violenta la mano.

#### CAPITULO III.

#### De los ángulos.

Para mayor comprension de las actitudes del brazo y arma, diremos que los ángulos son tres: recto, obtuso y agudo.

El recto es el formado por la línea de brazo y arma, A B.

El obtuso lo está por la línea más alta, CB.

Y el agudo por la línea más baja, D B, segun se demuestra en la figura número 1.

#### CAPITULO IV.

#### De la guardia del sable.

Segun se demuestra (en la figura número 2), la guardia es la posicion que debe em-

plearse al frente del adversario ó para la leccion.

La postura del arma es obtusa, el brazo derecho arqueado, la mano con su guarnicion por encima de las caderas, el codo á igual altura y segregado dos pulgadas del cuerpo, la punta al nivel de la cabeza, el brazo izquierdo doblado, de modo que la palma de la mano con su jeme quede apoyado sobre la cadera de este costado, el dedo pulgar hacia la espalda y los demás sobre el vientre.

La distancia de pies, en la guardia, debe ser corta para el sable, siendo conveniente que

haya tan sólo de pie á pie uno de hueco.

#### CAPITULO V.

#### De los quites.

El quite es la oposicion que hacemos con el arma propia, separando la del adversario, con objeto de evadirnos de cualquier golpe, bien sea tirado de corte ó de punta.

Los quites en el sable se concretan á nueve: los seis primeros se consideran como principales, y los tres restantes como accesorios.

En esta parte diferimos de la manera de apreciar sus ventajas con lo preceptuado por algunos otros profesores.

El quite segundo, por ejemplo, y el noveno, en que al ejecutarlos se encuentra el brazo y la mano en una disposicion violenta, creemos no son los más á propósito para ponerlos en ejecucion; pero en caso de usarlos, entre los quites segundo y noveno, optaríamos en asalto por este último.

Los quites séptimo y octavo son los que, á nuestro juicio, ofrecen mayor utilidad y ventajas en su ejecucion para salir ilesos en el combate, si se practican con toda precision v exactitud, y auxiliados por los movimientos de pies, ó sea con el compás de paso atrás.

Es tal la importancia que damos, especialmente al quite octavo, son tales los resultados

favorables que nos ha proporcionado su uso durante la mucha experiencia que llevamos en nuestra profesion, que no hallamos inconveniente en afirmar, pues tenemos conciencia de lo que decimos, que sin usar otro quite que el octavo en los asaltos ó peleas. lograremos indefectiblemente contrarestar y poner á raya á los mejores tiradores.

El que se concrete á defenderse con el quite octavo (auxiliado con el compás de paso atrás), teniendo verdadero conocimiento de la distancia y contestando con intencion. rapidéz y velocidad, será un tirador fuerte y aventajado, á quien será muy difícil tocarle.

Por eso no cesaremos de aconsejar á nuestros discípulos que hagan un uso prudente v constante del mencionado quite, que ha de ofrecerles precisamente los más lisonjeros resultados, y casi siempre el éxito en la lucha.

Hechas ya estas ligeras observaciones pasaremos á reseñarlos:

Quite primero.—La guarnicion del sable se colocará al lado derecho del rostro y á la altura del oido de este costado; el brazo encogido, la mano con uñas al frente é inclinada hacia adelante, el codo á la altura de la tetilla derecha, la punta del sable al lado izquierdo.

El sable defiende la cabeza y hombro derecho por esta parte. (Fig. n.º 3.)

Quite segundo.—Se colocará la mano con uñas mirando á la cara propia, llevando la guarnicion del sable al lado izquierdo del rostro y á la altura del oido de este costado, el brazo algo encogido, su codo al nivel de la tetilla izquierda; la punta del sable hacia el lado derecho, y el sexto grado de la hoja, perpendicular sobre la vertical del cuerpo.

El sable defiende la cabeza y hombro izquierdo por esta parte. (Fig. n.º 4.)

Quite tercero.—Se llevará con uñas abajo la guarnicion á la altura de la cadera derecha; el brazo hasta el codo casi pegado al cuerpo, el sable obtuso y el filo y la punta hacia la línea de afuera.

El sable defiende el costado derecho desde la cadera hasta el hombro. (Fig. n.º 5.)

Quite cuarto.—Con la mano vuelta de uñas mirando al cuerpo propio, se llevará la guarnicion á la altura de las caderas, el brazo hasta el codo casi pegado al cuerpo, el sable obtuso, el filo á la izquierda y la punta inclinada á este punto.

El sable defiende el costado izquierdo desde la cadera hasta el hombro. (Fig. n.º 6.)

Quite quinto.—Con la mano uñas abajo, se dejará caer la punta del sable inmediata al suelo, la cual ha de quedar inclinada con su filo al lado derecho y su guarnicion dos pulgadas por encima de las caderas.

El sable defiende desde la cadera hasta el pie por nuestra parte derecha. (Fig. n.º 7.) Quite sexto.—Con la mano vuelta de uñas mirando al adversario, se llevará la guarnicion á la altura de las caderas, de modo que el filo y la punta queden inclinados al lado izquierdo, y que esté junto á tierra.

El sable defiende desde la cadera hasta el pie por nuestra parte izquierda. (Fig. n.º 8.) Quite séptimo.—Volviendo la mano uñas afuera, se llevará la guarnicion á la altura del hombro derecho; su punta ocho pulgadas por encima de las rodillas; el filo arriba y la punta inclinada hacia el costado derecho.

El sable defiende desde la cabeza hasta la rodilla por la línea de afuera. (Fig. n.º 9.)

Quite octavo.—Volviendo la mano con uñas mirando al contrario, se llevará la guarnicion á la altura de la cabeza y á su frente; el brazo bastante encogido; la hoja aguda cruzando casi perpendicularmente hacia el costado izquierdo. Al ejecutar este quite hay que bajarse ó achicarse bien, á fin de que la punta del sable venga á caer al nivel de las rodillas, distando de ellas como uno ó dos pies; pues hemos observado que si no se baja basz tante la punta, hay posibilidad de recibir la herida.

Este quite, que como ya hemos dicho es el más escucial de todos, en nuestro concepto. defiende casi todo el cuerpo, bajándose bien, desde la parte superior de las rodillas hasta la cabeza, lo mismo en la línea de adentro que en la de afuera. (Fig. n.º 10.)

Onite noveno.—Viene á ser el quite segundo modificado. Se levantará la guarnicion hasta la altura de la cabeza, con la mano uñas afuera irregular y á su frente; la hoja oblícua con el filo arriba; el brazo un poco arqueado; su punta al nivel de las tetillas é inclinada hacia la derecha.

Viene á ser el quite segundo con la punta más baja y la guarnicion algo más separada de la cabeza.

El sable defiende ambas líneas desde las caderas hasta la cabeza. (Fig. n.º 11.)

#### CAPITULO VI.

#### Puntos que cubren los quites.

El quite primero cubre la cabeza por el costado derecho.

El quite segundo, id. id. por el costado izquierdo.

El quite tercero cubre el pecho y vientre por el costado derecho.

El quite cuarto, id. id. por el costado izquierdo.

El quite quinto cubre el muslo y rodilla por el costado derecho.

El quite sexto id. id. por el costado izquierdo.

El quite séptimo cubre cabeza, pecho y vientre por el costado derecho.

El quite octavo (ó sea el intermedio entre el séptimo y octavo) cubre cabeza, pecho v vientre por ambos costados.

El quite noveno cubre la cabeza y espalda por el costado derecho.



#### CAPITULO VII.

#### De los fingimientos ó acometimientos.

Llamamos fingimientos á los movimientos que tienen por objeto aparentar ser cortes ó estocadas, los cuáles no causan herida, pero sirven para prepararla. Su fin es distraer al adversario con ardides engañosos para herirle, las más de las veces, con éxito satisfactorio.

Damos el nombre de acometimientos á los movimientos pronunciados de estocada ó corte, y que se ejecutan marchando hacia adelante con un compás de uno, dos, en el que al pie derecho le sigue el izquierdo, quedando ambos pies en actitud de guardia, es decir, de pie á pie uno de hueco, á fin de poder tenderse á fondo, ó sea á la cuarta posicion, cuando haya necesidad de producir la herida.

Los acometimientos son mucho más amenazantes y marcados que los fingimientos, y sirven para aproximarse al adversario; pero debe hacerse con el sable cubriéndose bien.

Acometimiento de estocada en tercera.—Afirmado el que lo ejecuta con su adversario en la actitud de guardia y en la línea de adentro, pasará ligeramente la punta del sable por debajo de la guarnicion contraria al extremo alto de la línea de afuera uñas abajo, simu-

lando una estocada al ojo derecho, de modo que la empuñadura ó guarnicion cubra el rostro; y los pies, como ya se ha dicho anteriormente, acompañen al movimiento del arma con un paso adelante.

Acometimiento de estocada en cuarta.—Afirmado el que lo ejecuta con su adversario en la actitud de guardia y en la línea de afuera, pasará la punta del sable ligeramente por debajo de la guarnicion contraria, al extremo alto de la línea de adentro uñas arriba, con estocada fingida al ojo izquierdo, de modo que la empuñadura cubra el rostro, y los pies acompañen al movimiento del arma con un paso adelante.

Acometimiento de estocada en quinta.-Afirmado el que lo ejecuta con su adversario en la actitud de guardia y en la línea de afuera, rápidamente volverá la mano de uñas afuera. dirigiendo la punta al vientre por debajo del brazo enemigo, aparentando la estocada de quinta, bien cubierto, de modo que cubra el rostro la guarnicion.

#### CAPITULO VIII.

#### De las estocadas del sable.

La estocada, que es la herida más rápida y más grave que se conoce, porque casi siempre es mortal, se reduce generalmente, cuando se tira de primera intencion, á un solo movimiento simple, que es el que se llama accidental ó de estocada.

En el sable, pues, se conocen tres estocadas: la de tercera, la de cuarta y la de quinta. La estocada de tercera es la que, dirigiéndose á la línea de afuera, desde el rostro hasta la cintura, por encima de la guarnicion contraria, queda de uñas abajo. (Fig. n.º 12.)

La estocada de cuarta, la que va á parar á la línea de adentro, uñas arriba. (Fig. n.º 13.)

La estocada de quinta se dirige á la línea de afuera, desde el sobaco á la cadera derecha, por debajo del arma y brazo del contrario, uñas afuera. Esta estocada, en que la punta queda más baja que en la de tercera, puede ejecutarse fingiendo un tajo á la cabeza, y al tiempo de levantar el sable el adversario para quitarle, se vuelve rápidamente la mano de uñas afuera, cubriéndose bien con la guarnicion, y se le dá la estocada en quinta; y de

este modo, aunque el adversario contestase, sería difícil á uno tocarle, y tanto es así, y nos ha dado tan buenos resultados esta estocada en los asaltos, que dejamos su uso muy especialmente recomendado. (Fig. n.º 14.)

Las estocadas de oportunidad, no son las que se tiran de primera intencion, sino aquéllas que se engendran de cualquier fingimiento ó de respuesta al golpe adversario.



#### CAPITULO IX.

#### Del atajo.

El atajo es uno de los medios más poderosos en que cuenta la destreza para sujetar el arma adversaria y disponer por su accion la herida.

Para practicar bien el atajo, es conveniente que haya mucho tacto, aplicando la fuerza con energía, pero con precision, al estar el sable de uno encima de el del contrario, de modo que se le haga bajar muy poca cosa del ángulo recto.

Los atajos, para ser oportunos, han de acompañar siempre al movimiento del arma los cambios de línea.

Daremos, pues, á conocer dos de las tretas más preferentes; y sabidas éstas, la práctica enseñará las demás.

Treta primera: Modo de atajar la estocada de cuarta.—El P. tirará una estocada en cuarta; el D. atajará con el quite cuarto dicha estocada, poniendo su sable horizontal encima de el del profesor, con mayores grados de fuerza y á la altura de la cintura, uñas abajo, practicando á la vez el cambio de línea á la derecha, desde cuya accion tirará una cuchillada al rostro del profesor.

De modo que al hacer el quite de atajo, uñas abajo, el filo queda mirando al profesor. y no hay que perder tiempo más que el preciso para dirigírselo al rostro ó herirle de estocada.

Treta segunda: Atajo sobre un acometimiento en cuarta hecho al adversario.-Este atajo es inmejorable por sus resultados. Nosotros hemos sacado mucho partido de él.

Colocado el D. en guardia en la línea de afuera, hará un acometimiento en cuarta con cambio de línea á la derecha (ó sin el cambio si se quiere), atajando el arma del contrario. Este, al verse con el arma oprimida ó sujeta, sale por lo regular á herir con un tajo á la cabeza, que es el único punto que halla descubierto; en este caso, el discípulo, tan luégo como nota por el tacto, que se desliza el arma del adversario, más claro, que sale de abajo para herir arriba, parará sin tardanza en primero, elevando mucho la guarnicion del sable, y contestará rápidamente con un corte al brazo de su contrincante.

La treta de que se trata es segurísima en su éxito si se practica bien.

#### CAPITULO X.

#### De los cortes.

El corte es el que indica cualquier movimiento de esta naturaleza.

Todos los movimientos que en el sable pueden causar herida de corte, se reducen á seis:

Tajo mayor,

Revés mayor,

Tajo menor,

Revés menor,

Tajo hendido, y

Cuchillada por la derecha ó izquierda.

El tajo.—Desde la actitud de guardia, y con extension de brazo, se dejará caer la punta del sable uñas abajo, haciéndole describir velozmente un círculo por el costado izquierdo, en cuyo final se descargará el golpe de filo á la línea de adentro del adversario.

El tajo menor.—Estando afirmado en la línea de afuera uñas abajo, se levantará la punta á lo alto, y describiendo con rapidéz un medio círculo de izquierda á derecha por encima de la punta contraria, se descargará el golpe de filo en la misma línea.

El revés.—Suponiendo que se esté afirmado en una ú otra línea, se dejará caer la punta del sable uñas arriba, haciéndola describir violentamente un círculo por el costado derecho, en cuyo final se descargará el golpe de filo á la línea de afuera del adversario.

El revés menor.—Desde la línea de adentro, uñas arriba, se levantará la punta á lo alto. y describiendo con rapidéz un medio círculo de derecha á izquierda, por encima de la punta contraria, se dercargará el golpe de filo en la misma línea.

El tajo hendido.—Desde la actitud de guardia, bien sea afirmado en la línea de adentro ó en la de afuera, levantará la punta á lo alto, dejándola caer de filo y en direccion vertical ó diagonal. Este corte es el más breve que se conoce en esgrima.

La cachillada por la derecha ó por la izquierda.—Suponiendo al que la ejecuta en una de ambas líneas, se apartará la punta del sable propio, hasta que quede horizontal, desde cuya accion se reducirá con fuerza al centro á herir horizontalmente de filo. Hay además los cortes ascendentes por tercera y cuarta.

#### CAPITULO XI.

#### De los cortes ascendentes.

Corte ascendente por tercera del adversario, es cuando desde la actitud de guardia, se deja caer la punta del sable por el costado izquierdo de uno, subiendo con uñas afuera y de filo á ejecutar la herida á la parte de afuera del adversario.

Corte ascendente por cuarta. Desde la actitud de guardia, se dejará caer la punta del sable por el costado derecho, subiéndola con uñas afuera irregular y de filo á ejecutar la herida á la línea de adentro del adversario.

# CAPITULO XII.

### Cortes al brazo.

El brazo puede ser herido de diferentes modos:

Con cuchilladas por la línea de tercera y cuarta.

Fingiendo corte á tercera y cuarta y tirando á tercera, ó viceversa, fingiendo corte al brazo por la línea de cuarta, fingiendo el de tercera y tirando el de cuarta.

Con el corte ascendente por la línea de tercera.

Con id. id. por la línea de cuarta.

Con un corte al sacar el tajo.

Cuando el contrario tire un corte ó estocada, en vez de quitarle, se le contesta con un tajo, que se formará á la altura del rostro, pues no deben formarse éstos más bajos, retirándose á la tercera posicion atrás, y se consigue tambien por este medio herirle en el brazo, y á veces en la cabeza, cuando haya profundizado el golpe.

Como somos partidarios de los golpes al brazo, que producen la herida, sin exponerse mucho el que los ejecuta, pues sabido es que cuanto más se profundizan los golpes son



más peligrosos en su ejecucion, por eso procuramos la esgrima del sable, concretarla todo cuanto sea posible á herir el brazo, y llamamos muy particularmente la atencion en estos cortes, y no hacemos mencion de otros más que se conocen por juzgarlos ya innecesarios.

# CAPITULO XIII.

#### De los arrestos.

Omitimos el ocuparnos de los golpes de tiempo, en razon á que en el arma sable se conoce este más con el nombre moderno de golpe de arresto, y así lo damos á conocer. Cuando los arrestos se efectúan con las debidas condiciones, ofrecen más seguridad v mejor éxito que los guites.

Hemos tenido ocasion de observar más de una vez, y sobre todo cuando se dá con tiradores briosos que acometen con impetu y energía, avanzando mucho, que los golpes de arresto, tirados desde la tercera y luégo segunda posicion atrás, nos han proporcionado ventajas indecibles. Con esta clase de arrestos se consigue, que cuando el contrario se viene impetuosamente sobre uno, se le contesta con tajo ó cuchillada, escurriendo el cuerpo hacia atrás, con lo cual no puede el adversario herir, y se le ocasiona la herida.

Los golpes de arresto pueden efectuarse: .

Al ponerse en guardia el adversario.

Al atajar el arma.



Al formar los cortes.

Al separar el arma del centro.

Al tirar, sin preparacion, las estocadas.

Al pasar el arma de una línea á otra.

Al cambiar de línea.

Al ejecutar el paso adelante.

# CAPITULO XIV.

# De los cortes en todas direcciones.

Los fingimientos, en leccion, cuando se ejecutan sin mover el pie izquierdo, despues de despedir los cortes partiendo á fondo, se recuperará la actitud de guardia, con objeto de adquirir la armonía en el desarrollo de brazo y pierna y la firmeza y agilidad necesarias.

Es muy útil que el que sufra fingimientos ó acometimientos, en las lecciones, tome distancia con un paso atrás, si se realizan con paso adelante.

Es de advertir tambien, pero como precepto muy interesante, que debe acudirse siempre á la defensa de todo golpe fingido ó efectivo, no tan sólo con el auxilio de pies, evadiéndolos con la distancia, sino que hay tambien que procurar en todos casos y en todas ocasiones, cubrirse perfectamente con el arma, pues es algo expuesto confiarlos sólo á la distancia.

La práctica nos ha demostrado diferentes veces que, cuando hemos profundizado mucho los golpes al adversario, y despues de herirle, de no habernos retirado rápidamente. pero bien cubiertos con el arma, hubiésemos sido tambien tocados al contestarnos, razon



por la que la defensa no debe fiarse exclusivamente á la desgraduacion de la distancia, poniéndose fuera del alcance del arma enemiga, porque hay peligro al verificarlo.

## Cortes precedidos de un fingimiento.

Desde la actitud de guardia;

El discípulo fingirá revés menor á punto tercero y tirará tajo menor á cuarto.

El profesor parará en cuarto.

El D. fingirá tajo menor á punto cuarto y tirará revés menor á tercero.

El P. parará en tercero.

El D. fingirá revés menor á punto primero y tirará corte á punto quinto.

El P. parará en quinto.

El D. fingirá tajo menor á punto segundo y le tirará á punto sexto.

El P. parará en sexto.

El D. fingirá revés menor á punto tercero y tirará otro ascendente por fuera con direccion á punto cuarto.

El P. parará en octavo.

El D. fingirá tajo menor á punto cuarto y tirará corte ascendente con direccion á punto tercero.

El P. parará en séptimo, tomando ambos la actitud de guardia.

# Cortes precedidos de dos fingimientos.

El D. fingirá corte menor á punto primero y segundo y tirará revés menor á tercero.

El P. parará en tercero.

El D. fingirá corte menor á punto segundo y primero y tirará tajo menor á cuarto.

El P. parará en cuarto.

El D. fingirá corte menor á punto tercero y cuarto y tirará revés menor á primero.

El P. parará en primero.

El D. fingirá corte menor á punto cuarto y tercero y tirará tajo menor á segundo.

El P. parará en segundo.

El D. fingirá corte menor á punto primero y segundo y tirará revés menor á quinto.

El P. parará en quinto.

El D. fingirá corte menor á punto cuarto y tercero y tirará corte ascendente por fuera con direccion á cuarto.

El P. parará en octavo, tomando ambos la actitud de guardia.

### CAPITULO XV.

#### Cortes descendentes dirigidos al brazo.

Todos los fingimientos que ejecute el discípulo en esta parte, han de ir acompañados de un paso adelante.

### Cortes descendentes al brazo por dentro.

- El D. fingirá revés menor á punto primero y tirará tajo menor á cuarto con direccion al brazo.
  - El P. parará en octavo y tirará tajo mayor á punto cuarto.
  - El D. parará en octavo y tirará tajo mayor á punto cuarto.
  - El P. parará en cuarto.



# Corte descendente al brazo por fuera.

El D. fingirá tajo menor á punto tercero con direccion al brazo.

El P. parará en noveno y tirará revés menor á punto tercero.

El D. parará en noveno y tirará revés mayor á punto tercero.

El P. parará en tercero.

# CAPITULO XVI.

#### De las expulsiones.

Dos son las que usamos, y que tenemos por más convenientes.

- 1. Afirmado el que la ejecuta con su adversario en la actitud de guardia y en la línea de afuera, se le desviará su arma con la nuestra por medio de un fuerte sacudimiento ó de expulsion de izquierda á derecha, y por la misma línea se le dirigirá rápidamente un corte al brazo, á fin de no darle lugar á la parada y ocasionarle la herida.
- 2.ª Cuando el contrario acostumbre á hacer los acometimientos, con guardia intermedia del quite séptimo y octavo, se le dará un fuerte sacudimiento ó expulsion á su arma con la nuestra, tambien por la línea de afuera al primer tercio de la suya, ó sea á la punta, con lo cual se consigue, ó desarmarle, ó desviarle el arma de tal modo, que será fácil herirle.

# CAPITULO XVII.

#### De los desarmes.

Tres son las tretas de desarme ó de conclusion á las cuales damos la preferencia:

Treta primera: Desarme sobre el quite primero.—Sobre un tajo que nos dirija el adversario á punto primero, pararemos en primero, elevando bien la guarnicion del sable y avanzando con un paso más ó ménos prolongado, ejecutaremos seguidamente un cambio de guardia adelante para cogerle con la mano izquierda la guarnicion, mano ó muñeca, dirigiéndole con un movimiento extraño de brazo, la punta del arma propia al pecho.

Treta segunda: Desarme sobre el quite tercero. Sobre una estocada de tercera, ó medio revés que nos dirija el adversario á punto tercero, pararemos en tercero, procurando agregar nuestra arma por encima de la suya, con mayores grados de fuerza; y deslizándola y abatiéndola bien hacia abajo por la parte derecha, avanzaremos con un paso más ó ménos prolongado, y se verificará lo que queda preceptuado en la treta anterior. (Fig. n.º 15.)

Treta tercera: Desarme sobre el quite noveno.—Sobre un revés que nos dirija el adversario á punto primero ó tercero, pararemos en noveno avanzando con un compás más ó ménos



prolongado, y seguidamente con un cambio de guardia adelante, cogeremos con la mano izquierda la guarnicion, mano ó muñeca, amenazándole con un revés á la cabeza.

Nota.—Como hemos hablado de grados de fuerza, creemos oportuno consignar:

Que el sable se divide en nueve partes iguales, que se denominan grados, empezando el primero en la punta, y contándose el noveno inmediato á la guarnicion; de modo que conforme se aumentan los grados, así irá acrecentándose la fuerza.

# CAPITULO XVIII.

### Contratreta para evadir el desarme.

Cuando se nota en el adversario, por el contacto de las armas, el deslizamiento de la suya sobre la propia para la sujecion ó atajo que pretende, y que indispensablemente ha de preceder con el avance del cuerpo al efectuar el desarme, entónces, para evadirse de él, hay que ocupar rápidamente la tercera y segunda posicion atrás, dirigiéndole un tajo ó cuchillada al punto en que esté más descubierto y pueda ocasionársele la herida.



### CAPITULO XIX.

#### Del zurdo.

No deja de causar á algunos bastante sorpresa al verse acometidos por un zurdo, por lo extraño de sus movimientos; pero este es un vano temor, en el que se incurre por la falta de experiencia. Sabido es que los hombres que manejan el arma con la mano izquierda, no pueden ejecutar otras tretas que las prescritas para sus contrincantes.

El zurdo, tan sólo logrará con sus maniobras, imponer ó aterrar al diestro (ó derecho) que esté poco avezado á combatir con semejantes adversarios, cosa que no debe importarle á este último, pues al verse atacado con movimientos inversos, presentará á su enemigo el combate por el flanco izquierdo, con cambios de línea, procurando dirigirle los golpes al pecho por debajo del brazo de este costado ó al punto donde lo vea más descubierto.

# CAPITULO XX.

#### El saludo.

Comprendemos la necesidad en que se encuentran los contendientes de saludarse mutuamente al empezar y concluir el asalto de cualquier arma, lo cual es una especie de manifestacion de urbanidad y cortesía que viene tributándose desde tiempo inmemorial.

Siendo como son generalmente personas de una educacion esmerada y distinguida las que se dedican al manejo de las armas largas, prueban y demuestran con el saludo, que ni tratan de ofenderse durante el asalto, ni que, á pesar del ardor á que incita el combate. quedan resentidos despues de él.

Varios son los saludos que conocemos; pero como cada cual usa el suyo, hemos observado en diferentes ocasiones que, unas veces por falta de armonía en sus movimientos y en sus detalles, y otras por ser demasiado complicados, lo que dá lugar al olvido, producen vacilaciones y confusiones ridículas.

Por esta razon, pues, y aleccionados con la experiencia, comprendemos que el saludo cuanto más sencillo es mucho más expresivo y elegante, y por lo cual damos á conocer el más fácil y breve de todos, que consta tan sólo de dos movimientos:

- 1.º Afirmados los dos contendientes en la primera posicion, extendiendo el brazo derecho y arma en actitud de ángulo agudo é inclinada la punta hacia el suelo, se levantará la guarnicion del sable á la altura del rostro, y en su centro, el brazo encogido, la mano con las uñas mirando hacia atrás y la hoja vertical.
- 2.º Seguidamente se dejará caer con rapidéz el brazo y arma formando ángulo agudo, ó sea para quedar en la misma actitud de donde se había partido para elevarla, y acompañando este movimiento con un ademán ó inclinacion de cabeza que indique que se saludan.

Hecho esto quedarán ambos afirmados en sus respectivas guardias.

# CAPITULO XXI.

#### El asalto.

Es un simulacro de combate ó pelea donde deben practicarse todos los movimientos y todas las tretas aprendidas en la leccion.

La generalidad de los discípulos, áun los que poseen todas las reglas y prescripciones del arte, suelen desanimarse en los primeros asaltos, los cuales los verifican sin saber por dónde empezar, incurriendo en graves defectos y descuidos por consecuencia de las dificultades que todos los principios ofrecen, y hasta llegan á perder la esperanza de poder ser esgrimidores aventajados. Están en un grave error los que así piensan. En el largo tiempo que venimos dedicándonos á la profesion de las armas, no hemos visto á nadie que las haya esgrimido bien, ni aun medianamente, en los primeros asaltos, pues que para conseguirlo, se necesita precisamente haber pasado por un constante ejercicio, que es el verdadero y lisonjero resultado de la práctica.

La educación y la prudencia en los asaltos, son las cualidades que más distinguen á los contendientes, y por ello recomendamos que no se falte á una y á otra jamás.

#### ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

Lo primero que advertimos es que no se dé leccion, ni mucho ménos que se tire en asalto sin careta. Hemos visto á algunos lastimarse por haber faltado á esta precaucion.

Para poder formar un buen asalto, ha de fundarse en el quite oportuno y en responder con una celeridad que no dé tiempo á que quite la respuesta el adversario.

Muchos célebres y renombrados profesores de esgrima, y otros aventajados tiradores, en la respuesta rápida y acelerada, más que en tretas complicadas, es en lo que han fundado su mayor habilidad, y de este modo vencían, llevando una superioridad conocida sobre todos.

El quite, pues, y la contestacion deben ser un tiempo. El que se dedique á observar esta regla, y con aficion y esmero la cultive, esc será el que obtenga mejores resultados en el asalto. Hay además la ventaja de que el que se acostumbra á la respuesta sencilla, despues que forma hábitos de ella, se acostumbra igualmente á las respuestas dobles, ó lo que es lo mismo, á las compuestas y complicadas de fingir corte á punto primero y tirar segundo; á fingir primero y segundo y tirar tercero, y á fingir, por ejemplo, corte á punto quinto y sacar el tajo á la cabeza; cuya oportuna complicacion produce inmejorables efectos.



Cuando el contrario espera la agresion, es difícil tocarle; pero cuando él tira, bien sea de punta ó corte, se le quita y se le responde con velocidad, ya sea sencilla ó complicadamente; entónces es mucho más fácil el lograr que sea tocado.

El mejor ejercicio que puede hacerse, es tirar en el asalto la misma leccion que se hava aprendido, es decir, que así como en la leccion se tira al aire, en el asalto se ha de tirar la leccion á tocarse, quitando y respondiendo aceleradamente, para que sea toda ella ataque y defensa; y haciéndolo así, y ejercitándose por este método, saldrán los discípulos muy buenos prácticos y aventajados tiradores.

# ESGRIMA DEL FLORETE.

Escasa es la importancia que hemos dado siempre á la esgrima del florete, pues en nuestro concepto, á pesar de que se invierte largo tiempo para aprenderla y perfeccionarse en ella, sólo la admitimos y consideramos útil como medio de preparacion y de adelantamiento para posecr bien la del sable ó espada española, que viene á ser lo mismo; siendo varios los que adaptan aquélla con el único y exclusivo fin de adquirir hermosas y elegantes posiciones para lucir su figura; pretension ridícula que rechazan los que, estando por lo positivo, pretenden anhelosamente obtener toda la utilidad y provecho que ha de reportarles la esgrima de corte y punta, en la cual se funda y está basada la verdadera destreza universal.

La esgrima del florete se halla, puede decirse, en completa decadencia. En España, apénas nos sirve más que para proporcionarnos un rato de distraccion y recreo en los asaltos. Esta arma, tan débil como ligera, y sin mas ofensa que la de la punta, es impotente é ineficaz cuando se trata de usarla contra otra cualquiera arma, siempre que ésta se encuentre en una mano bien ejercitada; así como resulta ser verdaderamente temible

cuando el florete contra florete es esgrimido por dos diestros distinguidos y aventajados; ya por la brevedad y rapidéz de sus movimientos, ya tambien por los terribles efectos que ocasiona la punta, cuya herida es casi siempre grave y mortal.

No obstante de todas estas consideraciones, hijas de nuestra experiencia, damos á conocer à continuacion las tretas más esenciales que constituyen la verdadera esgrima del florete.

# CAPITULO XXII.

De los movimientos de pies.

No nos ocupamos de ellos en este lugar, toda vez que son los que dejamos anotados anteriormente para el uso de la esgrima del sable. Lo mismo decimos acerca de las posturas ó disposiciones de la mano con el arma y de los fingimientos ó acometimientos de estocada con aplicacion al florete.

### CAPITULO XXIII.

#### De la guardia.

La mano puede hallarse de cuatro maneras: vuelta de uñas abajo, de uñas arriba, de uñas adentro y afuera.

Se consideran en el florete tres clases de guardia: la mixta, la de tercera y la de cuarta.

La quardia mixta es la en que se tiene el arma uñas adentro, ocupando el arma el perfil que forma el cuerpo.

La quardia de tercera es cuando el brazo no está formando ángulos, mas que algo arqueado, y la mano vuelta de tercera, es decir, uñas abajo. El hierro del contrario debe estar á la parte izquierda de uno.

La quardia de cuarta es el brazo arqueado con la mano vuelta de cuarta, que es uñas arriba, y el hierro del contrario á la parte derecha de uno. El puño en estas dos guardias de tercera y cuarta debe estar á la altura de la tetilla derecha, y la punta á los ojos del contrario.

Para mayor claridad y facilidad en comprender las guardias, diremos:



Que es guardia mixta, la en que el florete ocupa el centro sin estar pronunciado á tercera ni á cuarta, que es lo mismo que decir, ni á la parte de afuera, que es tercera, ni á la parte de adentro, que es cuarta.

La guardia de tercera es estar el florete cubriendo la parte derecha y no en el centro.

La guardia de cuarta es estar el florete cubriendo la parte izquierda.

Cuando el florete de uno está cubriendo la línea de tercera, el hierro enemigo se encuentra á nuestra izquierda; y cuando el florete de uno está cubriendo la línea de cuarta. el hierro enemigo se encuentra á nuestra derecha.

### CAPITULO XXIV.

#### Modo de practicar los cinco quites.

Para que se ejecute el quite tercero, desde la actitud de guardia mixta, se dirá:

Quite tercero.—El D., desde dicha actitud de guardia, girará ó apartará el florete un poco hacia su derecha, con uñas abajo, lo preciso para que no pueda penetrar la estocada de tercera del adversario.

Quite cuarto. —Se girará ó apartará, desde la guardia mixta, un poco el florete hacia la izquierda de uno, ó sea hacia la parte de adentro, con uñas arriba.

Quite de segunda.—Desde la guardia se dejará caer la punta del arma hacia la derecha, con uñas afuera, formando ángulo agudo; pero con la guarnicion elevada para quedar bien cubierto, é impedir que entre la estocada de segunda.

Quite de cuarta baja. Este quite sólo se distingue del de segunda en que debe apartarse el arma algo hacia el costado izquierdo de uno, colocando la mano en disposicion de uñas adentro, y á este quite se le llama de cuarta baja.

El quite de primera.—Este quite lo explicaremos más adelante, y cuando nos ocupemos de las estocadas que se forman ó nacen del mismo.

Biblioteca Nacional de España 📳



# CAPITULO XXV.

### De las estocadas.

Estocada en tercera.—Es la que recibe el enemigo en el lado derecho por encima del brazo, sea más baja ó más alta, porque puede ser al rostro, ó más baja, al pecho.

Estocada de segunda.—Se llama así á la que se dirige entre el pecho y el vientre del adversario por el lado derecho.

Estocada en cuarta.—Es la que recibe en el lado izquierdo alta, y puede ser de cuarta baja cuando se tira baja y se quita con el quite de este nombre.

La estocada que nace del quite de primera, puede tirarse á la tercera, cuarta, segunda y cuarta baja, y entónces toma un nombre de estos segun el quite que para repelerla se ha formado.

Nota.—Sobre la estocada en tercera debemos advertir tambien, que el quite de primera puede usarse, y es del todo conveniente, sobre una estocada de tercera que tire el enemigo, agregada á nuestra arma, y puede usarse asimismo, aunque no mucho, sobre una cuarta alta; pero por lo regular, para la cuarta alta es más propio el quite de cuarta, y tambien el de cuarta baja, levantando ó elevando el puño para cubrirse.

Las estocadas se han de tirar con elevacion y oposicion, que es lo mismo que decir, tirarlas en defensiva. La elevacion consiste en tirarlas como ya hemos dicho, con el puño alto, y cubriéndose bien; y oposicion, es oponer el arma propia á la parte que está la del contrario, á fin de que por la elevacion y oposicion toque uno con el arma y no sea tocado por el contrario.

#### Extension de brazo ó media estocada.

Esta se hace desde la guardia de tercera y cuarta, y no es otra cosa que extender bien el brazo, sin cambiar de línea, poniendo brazo y florete en ángulo recto.

Tambien se hace la extension cambiando el arma de cuarta á tercera y de tercera á cuarta, cuando conviene.

Si este movimiento se ejecuta con rapidéz, no deja de imponer al enemigo, y parece ser amenazado por la parte que se hace, por ser como un fingimiento ó preparacion de golpe; y para formar la extension de brazo no se mueven los pies, y sí se inclina el cuerpo hacia adelante.

# CAPITULO XXVI.

### De los cupés.

El cupé simple en tercera.—El profesor se pondrá en guardia de tercera, uñas abajo, debiendo estar el hierro contrario á la parte izquierda, y desde allí hace la extension de brazo, uñas arriba, sin cambiar el arma de línea; en cuanto esté formada la extension de brazo, que ha de estar éste todo lo recto que sea posible, sin doblar el codo, pero con el puño más elevado para cubrise, al momento se levanta el florete, tan solamente doblando la mano; el ángulo del todo obtuso, y se pasa rápidamente por delante de la punta del arma contraria, y se deja caer sin detenerse, con estocada en tercera uñas arriba.

Para mandar esto, se dice:

Guardia de tercera.

Extension de brazo.

Cupé en tercera.



#### El cupé simple en cuarta.

El profesor debe ponerse en guardia de cuarta, uñas arriba, y desde allí hace la extension de brazo, uñas abajo, en cuanto esté formada la extension, y con el puño más elevado para cubrirse, se levantará la punta tan sólo doblando la muñeca, pasándola por delante de la punta del arma enemiga y se deja caer sin detenerse con estocada en cuarta uñas arriba.

Cuando ya se tiene bien practicado, basta tirar una estacada fingida en tercera, que quede uñas abajo, para de ella formar el cupé en cuarta ó fingir en cuarta uñas arriba y tirar el cupé en tercera uñas abajo.

### El cupé simple en segunda.

Este cupé es lo mismo que el de tercera, pero con la diferencia que debe ponerse el profesor en guardia de tercera uñas abajo, y desde allí hace la extension de brazo uñas arriba, y en cuanto esté formada la extension, sin doblar el brazo y con el puño elevado, se levanta la punta tan sólo doblando la muñeca, y se pasa rápidamente por delante de la punta del arma contraria, y con la mayor rapidéz pasa bajando por la parte de tercera de uñas arriba, como si dijéramos por encima del brazo contrario, y allí se dá una pronta vuelta de mano, uñas abajo, y el mismo florete se clava en la segunda, y queda explicado el cupé en segunda.

 $\widetilde{\text{Nota}}$ .—Cuando la punta pasa por la tercera del contrario, se hace una peque $\widetilde{\text{nisima}}$  de- . tencion para aparentar que entra por la tercera, y de este modo el contrario se apercibe. y seguidamente pasa la punta con rapidéz á tocar en segunda.

### CAPITULO XXVII.

#### Estocadas redondas.

Estocada redonda en cuarta, ó sea vuelta de espada.—Debe ponerse el profesor en guardia de tercera y hacer extension de brazo uñas arriba, y luégo, con el brazo y florete recto, se dá una vuelta por encima del arma contraria, sin doblar el brazo, pasándola por debajo hasta volver á meter la estocada en cuarta, uñas arriba, que es de donde empezó.

De un modo análogo se hace la redonda en tercera con las disposiciones de mano viceversa.

Tambien se pueden tirar dos estocadas redondas, queremos decir, dando dos vueltas al arma.

# CAPITULO XXVIII.

### Del quite de primera.

Para que se venga en conocimiento de lo que es el quite de primera, hará el profesor que el discípulo le tire una estocada agregada en tercera, y que se esté quieto en ella. El profesor, sin abandonar la punta del contrario, con el fuerte de la suya, deja caer la punta y sube el puño enfrente del ojo izquierdo con las uñas mirando al discípulo. Este es el quite de primera.

# Cupé del quite de primera en cuarta.

Desde el quite de primera se sube la punta á lo alto por el costado izquierdo, como si se fuese á dar un tajo, y con la mano vuelta de cuarta, ha de caer el arma propia como un rayo, de estocada en cuarta del contrario uñas arriba. Al sacar el movimiento circular como si fuera un tajo, es menester llevar el arma contraria hacia nuestra izquierda para que no pueda herir, miéntras la de uno forma la estocada.

Nota.—Quedan ya explicados los cupés simples en primera, segunda, tercera y cuarta.

y las estocadas simples y dobles. Las dobles son cuando se tira dos veces seguidamente la simple.

Los cupés que no son simples son aquellos que se finge el cupé y del fingimiento nace la estocada. Tambien la estocada redonda se puede fingir y del fingimiento sacar la estocada que se quiera, segun quede la mano en el fingimiento.

El brazo no es el que dá la direccion á la punta. Lo que dá la direccion á la punta es la muñeca, por ser la articulacion más inmediata al arma y la que de las tres que tiene el brazo la más ligera, de tal modo, que sólo ella, sin mover las otras dos, más que para tener el brazo recto, tiene el poder para fingir y meter la punta.

Las estocadas, en cualquier arma que se ejecuten, no deben sujetarse á ser tiradas, supongamos; la tercera uñas abajo y la cuarta uñas arriba, porque á veces conviene tirarla viceversa; pero esto mismo tiene órden y es preciso sujetarse á él, porque para tirar la tercera, por ejemplo, uñas arriba, es necesario que la mano venga desde la parte de cuarta del
contrario con uñas abajo, y para tirar la segunda uñas abajo, es menester que la mano
venga desde la parte tercera del contrario, con uñas arriba, y para tirar cuarta baja con
uñas arriba, que la mano venga desde la parte de cuarta alta del contrario con uñas abajo.

Queremos decir, que el tirar las estocadas uñas abajo ó arriba, depende de la disposicion en que parte la mano desde el fingimiento en la ejecucion de la estocada, que por lo regular es viceversa, lo cual se hará más inteligible en las tretas que vamos á explicar.

# CAPITULO XXIX.

# Tretas de estocadas volantes ó de muñeca.

- Fingir cuarta alta y estocada en cuarta baja.
- Fingir cuarta alta, fingir cuarta baja y estocada en tercera.
- Fingir tercera y estocada en segunda.
- Fingir tercera, fingir segunda y estocada en tercera.

Primera treta: Fingir cuarta alta y estocada en cuarta baja.—El discípulo se colocará en la guardia mixta y el profesor le tirará una cuarta alta, con uñas abajo, que no llegue á tocarle, y en cuanto forme el quite, dará el profesor una vuelta de mano en que se quede esta uñas arriba, dando la estocada en cuarta baja. El brazo, para esto, no se detiene hasta que toca, porque miéntras marcha, se da la vuelta de mano. Estas estocadas deben ejecutarse de una manera muy rápida y breve.

Segunda treta: Fingir cuarta ulta, fingir cuarta baja y estocada en tercera.—Se le tira al discípulo el fingimiento de cuarta alta, uñas abajo, se dá la vuelta de mano que quede ésta uñas arriba, amenazando con cuarta baja, desde cuyo punto se pasa á tirar tercera uñas arriba.

Tercera treta: Fingir tercera y estocada en segunda.—Se pasa la punta desde la parte de

cuarta á tercera con uñas arriba, y cuando el contrario acude al quite, se dá la vuelta de mano que queda ésta uñas abajo, dando estocada en segunda.

Cuarta treta: Fingir la tercera, fingir la segunda y estocada en tercera.—Se pasa la punta desde la parte de cuarta á la de tercera, con uñas arriba, se dá una vuelta fingiendo en segunda, uñas abajo, y cuando el contrario se apercibe, se vuelve con uñas arriba metiendo la estocada en tercera.

Si el contrario quita la tercera, se vuelve la mano otra vez, con uñas abajo, y se le dá estocada en segunda.

Aprendidas que sean las tretas que anteceden, de tal modo que sin fijarse en lo que se hace se ejecutan bien, y cuando se tengan igualmente más ejercitados los cupés y las redoudas, con arreglo á las disposiciones de la mano, segun sea el cupé y se dijo anteriormente, que se requiere para el de primera, segunda, tercera y cuarta; entónces es cuando se pasa á estudiar las tretas que van á continuacion, que se distinguen con los nombres de regulares é irregulares.

Las regulares son aquellas en que la mano se queda ó mueve la treta, por ejemplo: desde una respuesta en cuarta que se tira fingida, quedándose la mano en ella del modo más regular ó natural, que es el de uñas arriba:

Las irregulares son las en que la mano se queda ó mueve la treta, por ejemplo: desde una respuesta ó fingimiento en cuarta, se queda la mano uñas abajo, que no es tan regular ni natural, como el de uñas arriba.

## CAPITULO XXX.

#### Tretas combinadas regulares.

Aunque principiamos estas tretas por una respuesta, ha de entenderse que lo hacemos para que se comprenda, que así como las empezamos por una respuesta fingida, del mismo modo pueden empezarse por la extension de brazo. Sin embargo, si se hacen respondiendo, ó sea de segunda intencion, son más eficaces, y se consiguen las estocadas con más facilidad. Si se saben ejecutar bien, sobre respuesta, se hacen más fácilmente de primera intencion, moviendo uno la treta. De todos modos, es menester ejercitarse mucho en ellas, hasta que se hagan con toda oportunidad, y sin pensar en lo que se ejecuta.

- 1. Treta.—Sobre la respuesta de cuarta que uno tira al enemigo, con uñas arriba, formar el cupé en tercera uñas abajo.
  - Sobre la respuesta de tercera uñas abajo, formar el cupé en cuarta uñas arriba.
  - Sobre la respuesta de cuarta uñas arriba, formar la redonda en cuarta uñas arriba.
  - Sobre la respuesta de tercera uñas abajo, la redonda en tercera uñas abajo.
  - Fingir la redonda en cuarta y el cupé on tercera.



- Fingir la redonda en tercera y el cupé en cuarta.
- Fingir el cupé en cuarta y estocada en tercera.
- Fingir el cupé en tercera y estocada en cuarta.
- Fingir el cupé en segunda y estocada en tercera.
- 10. Batir cuarta, fingir cuarta uñas arriba y el cupé en tercera.
- Batir tercera, fingir tercera uñas abajo y en cupé en cuarta.

#### Tretas combinadas irregulares.

- 1.ª Treta.—Sobre la estocada de cuarta, quedándose uñas abajo, estocada de cuarta baja, uñas arriba.
- 2.º Sobre la respuesta de tercera quedándose uñas arriba, la estocada en segunda uñas abajo.
- 3." Fingir la redonda en cuarta, quedándose uñas abajo, y estocada en cuarta baja, uñas arriba.
- 4.º Fingir la redonda en tercera, quedándose uñas arriba y estocada en segunda uñas abajo.
- 5.º Fingir la redonda en cuarta, quedándose uñas abajo, fingir la cuarta baja, uñas arriba, y estocada en tercera uñas abajo.
  - 6.º Fingir la rendonda en tercera quedándose uñas arriba; fingir la segunda uñas



abajo y estocada en tercera uñas arriba. Si se quitase esta última, se vuelve la mano uñas abajo y se da la estocada en segunda.

Nota. El ejercicio facilità la comprension de lo que no se entiende bien. Del ejercicio práctico de las tretas que dejamos expuestas, sin faltar al órden prescrito de las disposiciones de mano, se sacan innumerables tretas; pero esto sólo se consigue, como va hemos dicho, con mucho estudio, con mucho ejercicio y con notable paciencia y aficion.

De otro modo es ilusorio el pretender salir aventajado en el arte de la esgrima.

## CAPITULO XXXI.

Dos tretas que se ejecutan agregadas al arma contraria por tercera y cuarta.

Primera treta: Agregarse en tercera y estocada en tercera.—El discípulo debe estar en la guardia mixta y el profesor pasa el arma á la parte de tercera de aquél, agregándose á su arma, con uñas abajo, bien cubierto; el brazo recto y que haya ganado algo en la distancia de pies, para poder ganar tambien en los grados del arma contraria. Practicado esto, se vuelve rápidamente la mano con uñas arriba, dando estocada en tercera, sin volver el brazo más que la mano, y sin desagregarse del arma contraria, en la que la del profesor debe estar en ángulo obtuso cuando se agregue y bien cubierto.

Si cuando ya está agregada, el arma de uno á la contraria, uñas abajo, tiráse el adversario, ó hiciese movimiento separando su arma, entónces, cuando por el tacto se percibe, se le tira tambien la estocada que se ha dicho, uñas arriba.

Para pasar el arma en un principio desde cuarta á tercera para agregarse, deben preceder algunos movimientos sutiles, fingidos, para que no se comprenda lo que se va á hacer, y durante los cuales, el pie izquierdo se debe acercar algo al derecho, á fin de que cuando



se parta para la estocada, se alcance más y se logre meter más grados de arma para que no tan fácilmente pueda ser eludida. Para este efecto, viene bien el doblar más las piernas. y llevar el cuerpo más bajo de lo regular, y de este modo se disimula mejor el que se aproxime el pie izquierdo al derecho.

Los movimientos sutiles que se hacen desde la distancia regular, con el arma, despues que marean y confunden al enemigo, sirven para deslumbrarle en estos amagos de los pies,

los cuales son los que favorecen y dan entrada á las estocadas.

Segunda treta: Âgregarse en cuarta y estocada en cuarta.—Con las mismas premisas que se han dicho, deben preceder de movimientos sutiles, fingidos; en esta clase de tretas sueltas, en que no se han de hacer de improviso, para no manifestar lo que va á practicarse. se tirará una media estocada, ó sea extension de brazo, cruzando el arma de uno agregada en la cuarta del contrario, teniendo la mano del todo uñas arriba, con elevacion de puño y bien cubierto; practicado esto, que debe ser en un momento, rápidamente sin desagregarse, pero más cubierto que nunca, se volverá la mano de uñas abajo, con estocada en cuarta, por debajo de su arma, y saliendo pronto á proporcion, porque así no hay peligro.

### CAPITULO XXXII.

#### Arresto cierto rompiendo la línea de pies.

Sobre una estocada que tire el contrario de cuarta, tirarle cuarta sin quitar, agregadamente.— A la vez que el contrario tire estocada en cuarta, se le tira cuarta agregando el arma de uno á la suya; pero con la precisa circunstancia de que el pie izquierdo debe correrse á distancia de un pie á nuestra derecha, sin mover el derecho; de este modo se consigue tocarlo con nuestra punta, y él no puede tocar con la suya, por dar en el aire ó en el vacío

que ha dejado el cuerpo, por haberse apartado de la línea con el dicho movimiento de pies efectuado.

Cuando un tirador acostumbra á arrestar de la manera dicha, no hay otro remedio para librarse del expresado arresto, más que tirarle la cuarta, rompiendo línea por la derecha con ambos pies.

Si los dos tiradores tiran cuarta, cambiando ambas líneas por su derecha, resultará no tocarse el uno al otro.

Estas demostraciones, si se hacen bien y con exactitud y precision, en práctica son infalibles.

Biblioteca Nacional de España 📳



## CAPITULO XXXIII.

#### Tretas de desarme.

Si estas tretas se ejecutan perfectamente, se logra por ellas hacer saltar el florete de la mano, y cuando no, se le hace desviar del centro, de tal modo, que facilita la estocada.

El florete tiene cuatro trinchantes, y suponiéndole en actitud de guardia mixta, vienen á caer dos de ellos á nuestra parte derecha y los otros dos á nuestra izquierda.

En la primera, segunda y tercera treta que vamos á explicar, trabajan los dos trinchantes de la izquierda; las empiezan el de abajo con su frotacion y la concluye el de arriba. ambos de la izquierda. En la cuarta treta trabaja solamente en la frotacion el trinchante de abajo de la derecha.

Para ejecutar las cuatro tretas, se ha de encontrar el hierro adversario á la izquierda del de uno. Estas tretas son diferentes á las de ligar el boton del florete contrario con el fuerte del de uno por el frente, y concluir el ligamento con una fuerte frotacion para lograr derribarlo de la mano.

Sin embargo, aunque el fin es el mismo, se distinguen por los medios que en ellas se



emplean, por ser diferentes, los cuales se han de ejecutar con la precision, viveza y fuerza, segun se dirá, y sobre todo se han de practicar muchísimo.

Primera treta: Aplicar la fuerza á la flaqueza desarmando ó hiriendo.—En la distancia regular, debe el profesor poner al discípulo con la guardia mixta y que tenga el arma (decimos la punta) más baja que en aquella, casi recta, y del ángulo algo agudo en que debe estar el florete del profesor, para ocultar con algun movimiento lo que se ha de ejecutar, sube el arma bastante obtusa hasta que la punta de la contraria descanse sobre la guarnicion; la mano se debe tener, cuando se junta el arma á la contraria, como se tiene cuando se quita una cuarta alta, bien cerrada, de modo que las uñas miren al pecho ó rostro, y mejor estará si las uñas miran al hombro derecho del profesor: el hierro del contrario debe estar á la izquierda. Practicado esto, se da una vuelta de mano uñas abajo rápidamente, frotando con la posible fuerza, desde lo débil hasta lo fuerte del florete contrario por debajo; sacudiendo de abajo á arriba; advirtiendo que el juntarse al florete enemigo, dar la vuelta sin abandonarle y el sacudimiento ó frotacion, ha de ser todo un tiempo, con lo cual lo regular es hacerle saltar de la mano, y si no, queda de modo que ántes de que se reponga en guardia, ofrece disposicion para dar estocada.

Nota.—En la vuelta frotante que hemos dicho, pasa el florete de uno desde el ángulo obtuso, ó casi vertical que se encontraba al empezar la treta, al ángulo agudo, y el florete contrario, si no ha saltado, queda tambien en ángulo agudo, y apartado á la izquierda.

Segunda treta: Sobre el quite de cuarta sencillo, desarmar ó herir.—El profesor, desde la



distancia regular, hará que el discípulo le tire una estocada en cuarta alta al pecho, á la que acudirá con el quite sencillo, con la mano cerrada y sus uñas mirando al hombro derecho del profesor, y su florete casi vertical; la punta del contrario, descansando sobre la guarnicion; inmediatamente se vuelve la mano de uñas abajo, lo mismo que en la treta anterior, dando una fuerte frotacion al florete enemigo, por debajo, desde lo débil á lo fuerte del arma contraria, con lo cual ha de resultar, ó saltar el florete, ó quedar en disposicion de estocada con uñas arriba, pero tan breve que no dé lugar para que se reponga en guardia.

Tercera treta: Sobre la estocada de tercera del contrario, formar el quite de contra de cuarta, y en el final de éste desarmarle ó herirle.—Ya hemos dicho que la tercera se quita en contra y va á parar el arma enemiga á la cuarta del profesor, y éste se quedará en la misma posicion de arma como ha empezado la treta anterior, quedando el arma enemiga á la izquierda de uno; pues bien, desde esa disposicion, y sin olvidar que el florete de uno ha de estar con la punta alta, ó mejor dicho, casi vertical, y la punta ó boton contrario tocando al fuerte de nuestra arma, se dará rápidamente la vuelta por abajo, y frotando por arriba, como en las anteriores tretas se ha dicho, se conseguirán los mismos efectos.

Nota.—Las tres tretas que hemos explicado son una misma: varían únicamente en el principio de su formacion, y lo hemos hecho así para que sea más inteligible.

Cuarta treta: Sobre el quite de primera formar el desarme.—Esta treta es muy distinta

de las tres que van explicadas, porque éstas empiezan por el ángulo obtuso, y la que se explica ahora principia por el agudo.

Puesto, pues, en la posicion del quite de primera, y teniendo el hierro contrario á la izquierda del de uno, y que la flaqueza de este esté junta al fuerte de aquél, inmediatamente se dá una vuelta de mano, uñas del todo arriba, frotando y abatiendo por encima el arma adversaria, desde lo débil á lo fuerte, con cuya accion, si no se hace saltar el florete, encontrará disposicion para meter la estocada.

Concluimos diciendo, que para adquirir otros conocimientos prácticos, es necesario el ejercicio continuado, que los hace al fin fáciles y accesibles, y sin este requisito y grande experiencia, no hay que pretender alcanzar la verdadera destreza de las armas.

FIN.

# INDICE DEL SABLE.

																					Páginas.
Dedicatoria		٠											• .	•		٠	•				5
Prólogo.	٠	٠	•	٠	٠	•	٠	٠	٠	•	٠	•	•	.•	•	•	•	•	•		7
CAPITULO L.—De los movimientos de pies			•		•		•	•	٠	•	•				٠		٠			•	9
II.—Posturas ó disposiciones de la man	0.	•	•	٠	•	•	•	•	٠	•	•	•	•	•	•	٠	•		•	•	4.4
III.—De los ángulos.			-	•	•	٠	•	•	•	٠	•	•	•	•	•	•	•	•			15
IV.—De la guardia.	•			•			٠	•	•	•	•		•	•	•	•	•	•	•		16
V.—De los quites	,	•	•	:	•	•	•	•	٠	•	•	•	٠	٠	٠		٠	٠	•	•	47
VIPuntos que cubren los quites.	•		٠	•	٠	٠	•	٠	•			•	•	•	•			•	•		21
VII.—De los fingimientos ó acometimiento	s.		٠	٠	•	•	•	•	•	•		•		•		•	•		•	٠	22
VIII.—De las estocadas.						٠						•				-	•				24
IX.—De los atajos.		٠	•		•		•	٠	٠	•	•	•			٠			٠			26
X.—De los cortes	•		/.	,				•	•		٠		•			٠	•			•	28
XIId. id. ascendentes		٠	•	•	•	•	•	•		•	•	٠		•			٠	,			30
XII.—Id. id. al brazo.												,									31



																												_	Páginas.
e los arres	ios.										٠.							•	٠										33
e los corte	s en	to	das	di	rec	cie	one	s.									٠				•								35
ortes desce	nde	n <b>te</b> :	s di	ri	ide	05	al l	ora	zo.			•			•						٠			٠	4				38
e las expu	lsior	ies.	·							•.		٠							٠	+				٠					40
e los desar	mes					•			. •		•								•	٠									41
lontratreta j	para	сv	adi	r e	1 d	les	arr	ne.		•				٠								٠			٠			,	43
el zurdo.													•				-	•											4.1
il saludo						-	•								,				•			٠		•					45
El asalto.						:						٠					•	•		•	٠								47
portantes.	•	•	•	•		•	•	•	٠	•	•	٠	•	•	•	٠	•	٠	•	•	٠	•	•	•		٠		•	48
	pe los corte ortes desce las expuise los desar contratreta pel zurdo. El saludo El asalto.	pe los cortes en ortes descender las expulsion de los desarmes contratreta para del zurdo	pe los cortes en to ortes descendentes de las expulsiones. Le los desarmes contratreta para evolet zurdo	pe los cortes en todas ortes descendentes di pe las expulsiones. De los desarmes dontratreta para evadi pel zurdo.	pe los cortes en todas di ortes descendentes dirigio e las expulsiones.  de los desarmes  contratreta para evadir e del zurdo	pe los cortes en todas directores descendentes dirigido de las expulsiones	pe los cortes en todas direcciontes descendentes dirigidos pe las expulsiones.  pe los desarmes para cyadir el des pel zurdo pel saludo.  El asalto per contratreta para cyadir el des pel zurdo pel saludo.	pe los cortes en todas direccione ortes descendentes dirigidos al le las expulsiones.  de los desarmes	pe los cortes en todas direcciones, ortes descendentes dirigidos al bra pe las expulsiones.  De los desarmes	pe los cortes en todas direcciones. cortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para evadir el desarme. pel zurdo. di saludo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones	pe los cortes en todas direcciones.  cortes descendentes dirigidos al brazo.  pe las expulsiones.  pe los desarmes  contratreta para evadir el desarme.  pel zurdo.  di saludo.  di saludo.	pe los cortes en todas direcciones.  cortes descendentes dirigidos al brazo.  pe las expulsiones.  pe los desarmes  contratreta para evadir el desarme.  pel zurdo.  di saludo.  di saludo.	pe los cortes en todas direcciones. ortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para evadir el desarme. pel zurdo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones. ortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para evadir el desarme. pel zurdo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones. ortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para cvadir el desarme. pel zurdo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones. ortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para cvadir el desarme. pel zurdo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones. ortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para evadir el desarme. pel zurdo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones. ortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para evadir el desarme. pel zurdo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones. ortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para evadir el desarme. pel zurdo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones. ortes descendentes dirigidos al brazo. pe las expulsiones. pe los desarmes contratreta para evadir el desarme. pel zurdo. di saludo.	pe los cortes en todas direcciones.  cortes descendentes dirigidos al brazo.  pe las expulsiones.  contratreta para cvadir el desarme.  col zurdo.  col saludo.  col saludo.	pe los cortes en todas direcciones.  cortes descendentes dirigidos al brazo.  pe las expulsiones.  contratreta para evadir el desarme.  col zurdo.  col saludo.  col saludo.	de los arrestos.  de los cortes en todas direcciones.  dortes descendentes dirigidos al brazo.  de las expulsiones.  de los desarmes  dontratreta para evadir el desarme.  del zurdo.  del saludo.  del asalto.  del portantes.					

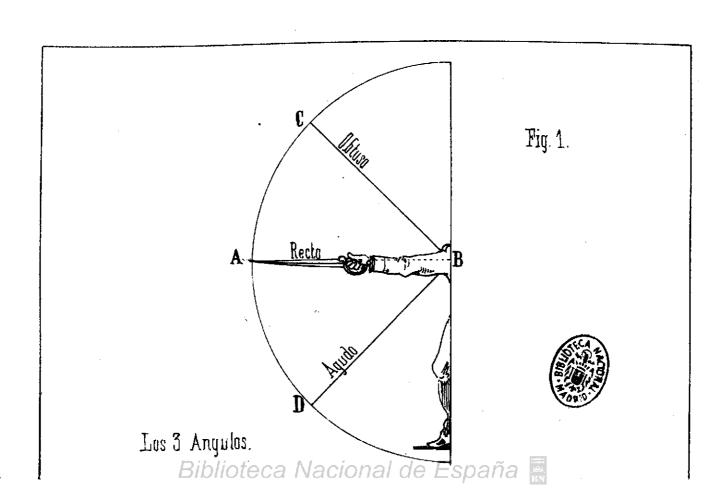
## ÍNDICE DEL FLORETE.

Del florete															5
CAPITULO	XXII.—De los movimientos de pies	٠					•	٠		٠					5
	XXIII.—De la guardia				•	•			•		•	,			5
	XXIVModo de practicar los cinco quites			,							•		٠		5
	XXV.—De las estocadas y medias estocadas.								٠						5

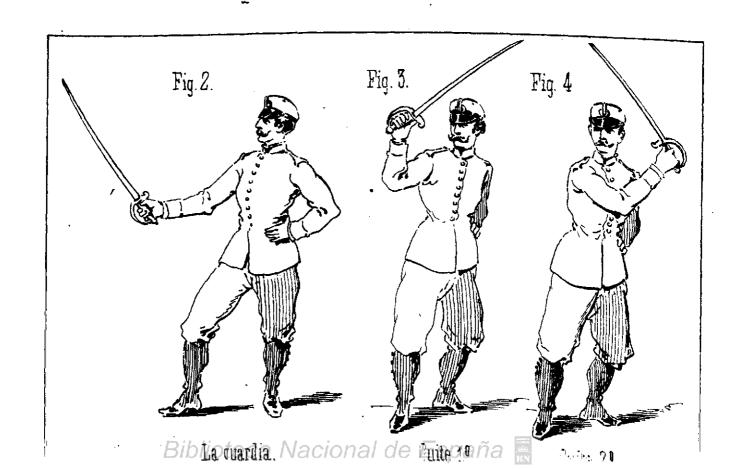
Biblioteca Nacional de España

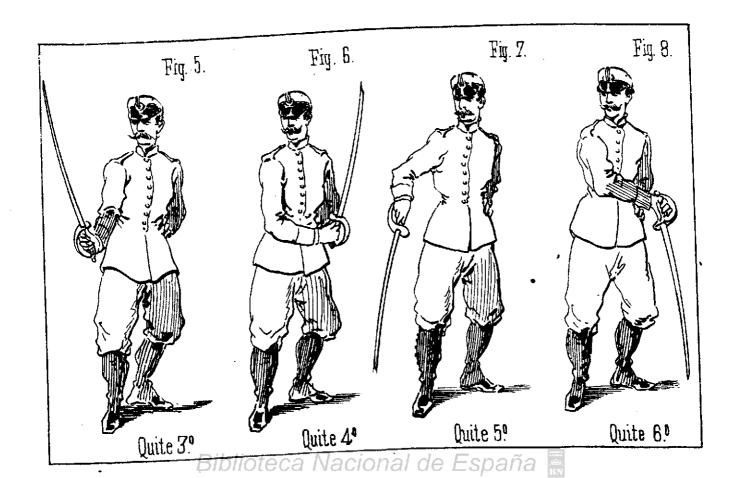


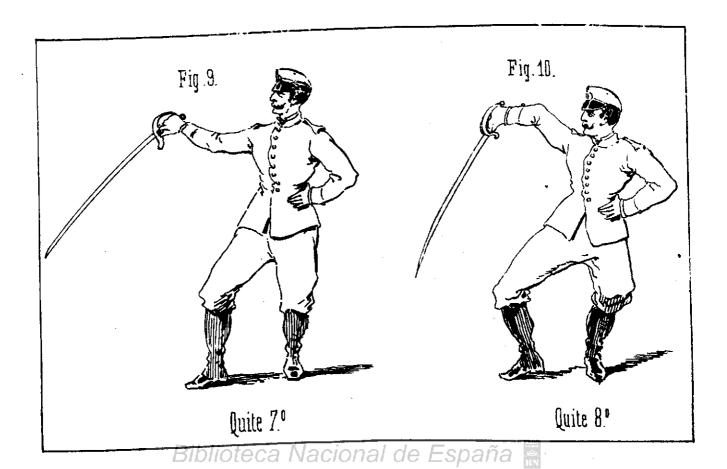
												Paginas.
XXVI.—De los cupés											_	59
XXVII.—De las estocadas redondas ó vueltas de espada.	٠			٠			٠					63
XXVIII Del quite de primera y su cupé	•					.•						63
XXIX.—De las estocadas volantes	•	•		•	•		4	•			,	65
XXX.—Tretas combinadas regulares é irregulares	•	4	•		•	•			•			67
XXXI.—Id. especiales por tercera y cuarta	•	•	•	•	•		•	•				70
XXXIIDel arresto o golpes de tiempo												
XXXIII.—Tretas de desarme.	•			٠							_	7.3

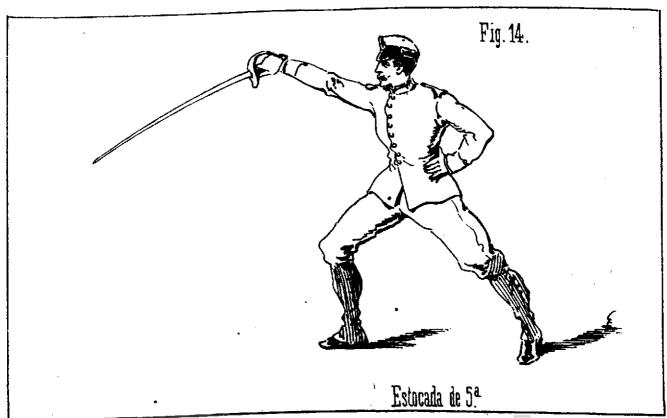




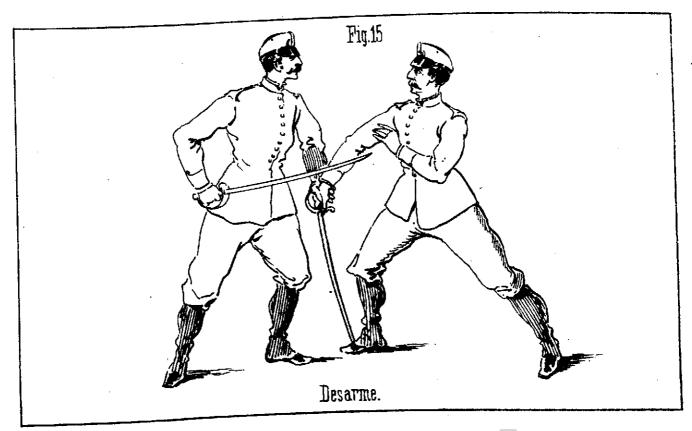








Biblioteca Nacional de España 🖺



Biblioteca Nacional de España 🖫



Este Manual de Esgrima se halla de venta en Madrid en el Establecimiento editorial de la Galería Literaria, calle de las Tabernillas número 2; en provincias en las principales librerías.

## PRECIO 2 PESETAS